Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

XV Semana del Tiempo Ordinario

Viernes

Salmo 115

Cumpliré mis promesas al Señor. Si ayer reflexionábamos en la promesas hechos por Dios a nosotros, hoy, en el canto de respuesta al salmo nos vemos a nosotros mismos para alentarnos cumplir nuestras promesas hechos a Dios; es decir, hoy se nos pide el testimonio de coherencia y firmeza en el cumplimiento de las promesas hechas en el bautismo y en la confirmación, renovadas y confirmadas con el orden sacerdotal o en el matrimonio...

Estas de la iniciación cristiana, al recibir los primeros sacramentos, deben representar para cada uno de vosotros el punto de referencia de la experiencia diaria, a partir de una vocación específica y de una identidad precisa a conformar nuestra vida con Jesús, al cual nos unimos para siempre. Si verdaderamente nos impulsa el Espíritu para alcanzar la vida en Dios, "sería un contrasentido contentarnos con una vida mediocre, vivida según una ética minimalista y una religiosidad superficial" (*Novo millennio ineunte*, 31). Es preciso comprometernos con convicción en favor de ese "alto grado de la vida cristiana ordinaria" al que, nos invita nuestra identidad de cristianos.

Nuestra familia ha de ser el ámbito prioritario en el que debemos vivir vuestro compromiso cristiano, dando en ella espacio a la oración, a la palabra de Dios y a la catequesis cristiana, y trabajando por el respeto de toda vida, desde su concepción y en toda situación, hasta la muerte. Es preciso que nuestras familias "den un ejemplo convincente de la posibilidad de un matrimonio vivido de manera plenamente conforme al proyecto de Dios y a las verdaderas exigencias de la persona humana: tanto de la de los cónyuges como, sobre todo, de la de los más frágiles, que son los hijos".

Hoy podemos recordar las palabras de san Pablo: "Persevera en lo que aprendieron y en lo que creyeron, teniendo presente de quiénes lo aprendieron; que con nuestra vida diaria, con un testimonio que, aunque sea diverso por la edad y por las funciones que desempeñamos vivamos unidos a la victoria de la cruz de Cristo, fieles a las promesas hechas, sabiendo que el que persevera hasta el final se salvará.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)